

# NOSOTROS

*Cristóbal Pérez*  
Semapero Villanense

Aparece los domingos

\*\*\*\*\*

Administración: Calle del Muro, 7

Número suelto 10 céntimos

AÑO I

Villena, 10 de diciembre de 1922

NÚM. 12

## Impresiones de la semana

# Y VAN...

No sabemos ya cuántas crisis han surgido en España en poco tiempo. Todo se reduce a nombramientos de nuevos y catástroficos ministros, que, cuando su actuación no pasa de ser la de un relámpago, presenta la de caracteres tormentosos para la vida del país. Días pasados se han fraguado en la retorta política al uso tres ministros más, cuya vida oficial no ha traspasado el símil y tiempo invertido en la jura protocolaria. Sus figuras han cruzado veloces por los despachos ministeriales, dejando como huella indeleble de su efímera floración sendas cesantías, que cuestan al contribuyente un buen puñado de pesetas. A poco de esto, cuando ya la crisis parcial estaba resuelta, todo el Gabinete Sánchez Guerra dimitió en pleno Congreso, ante un formidable escándalo producido en la Cámara. Se solicitó de Palacio el concurso de los liberales, y, ahora, cuando estas líneas están ya en manos de los cajistas, todavía sigue *la pelota en el tejado*, para ser tan gráficos como los políticos. Asegúrase que la concentración de las izquierdas irá al Poder con la confianza de los conservadores; pero con la condición expresa de que el problema de las responsabilidades quedará inabordable por ahora.

Ante estas crisis, que dan pena y vergüenza; ante estos *pasteles* políticos, que abochornan; ante este poco pulcro juego de manos con que los nigromantes del circo nacional quieren escamotear las consecuencias del expediente Picasso, sólo hemos de oponer nosotros cuantos razonamientos y soluciones iniciamos semanalmente en nuestras columnas. Asquea la situación actual de la nación, y es hora ya de que pensemos los que queremos velar por nuestra dignidad ciudadana en ir fomentando una forma de opinión sana y sincera en España, para ponernos al salvo ante los demás países del mundo.

## Crónicas rebeldes

# Los hombres que necesita España

Mucha gente, mucha genticilla, para mejor decir, parece que se divierte mucho criticándome.

No me extraña nada. Hay gentes, genticillas, que gozan con la crítica ver-

gonzosa y cobarde, que envuelve a la ciudad como manto pardo, roto y sucio.

Muchas veces llega hasta mí la vez, un poco femenina, de las personas críticas.

—¿Por qué ha de meterse con los representantes de nuestra religión?— preguntan.

Y yo me pongo triste, un poco triste. Porque si comprendo que haya seres tontos, listos, pobres, ricos, buenos y malos. Pero lo que no puedo comprender, lo que nunca llegaré a comprender, es el por qué hay hombres farsantes, educados e idiotas, que por una cobardía aplauden sin cesar los crímenes espirituales que tanto perjudican a ellos como a los restantes.

Yo critico al Clero, estoy enemistado con el Clero, porque creo que es el representante de la gran mentira, y que por él no está Dios en el mundo.

Creo que Dios no es un muñeco colorinesco, de trino y colores, que pueda servir de mercancía. Y que no necesita de intermediario alguno para reinar en los corazones de los hombres honrados.

La confesión y la comunión, más que un bien para la Humanidad, es el medio de que se sirven los llamados representantes de Jesús para adentrarse en el vivir social y tener, por medio del miedo, un ejército poderoso para su defensa.

Yo no como, ni confieso, ni aun oigo misa, no pretendo aparentar, sino porque estoy muy lejos de sentir esas cosas, necias para mí.

Y, a pesar de esto, no creo que ninguno de mis conocidos, ni aun de mis enemigos, sea capaz de juzgarme la honradez, la honbría, ni las obligaciones de respeto y amor que la vida pide.

Y hoy mucha, ¡muchísima! gente, que están siempre arrodilladas ante los altares y los confesonarios, que no se atreverían a mirarme a los ojos en el momento de señalarles sus pecados.

Y es que yo siento a Dios dentro del corazón, en mi conciencia y en mis pensamientos, y para quererle, para respetarle, no necesito de filigranas de papel de seda dando de comer, con mi aplauso, a todas esas gentes que reparan el miedo, sino comportarme como hombre, luchando por el bienestar de mi patria, con todo y contra todo, y despreciando la amistad del egoísmo, de la farsa y de las pasioncillas; que Dios no es un comerciante ladrón que da tanto por cuanto, como tan ridícula-

mente nos le presentan sus «representantes», sino un ser que vive dentro de nosotros para dirigirnos. O nos abandona...

Por todo esto, sufro desconsoladamente al contemplar ese puñado de juventud que vive a la sombra de los jesuitas y que se llaman «Luises», «Riques» o «Antonios».

Es como la muerte de la juventud.

Estos hombres que desde la mañana a la noche, y aun en el sueño, se encuentran rodeados de incienso, de oraciones y de pláticas religiosas, ¿son buenos o malos?

Yo creo que malos, pésimos.

El que más hace su carresita pobre, limitada por el reglamento de la Congregación, y después... ¡a vivir!—dicen sus familiares, y aun ellos.

¡Oh, pobres ridículos! ¿Es que merecen ni un pequeño aplauso estas gentes que pasan por la vida limitándola, negándola, llevándola a la nada?

La juventud debe luchar... Y ellos no luchan, trabajan un poquito con la fuerza física, tiran del carro de la rutina para llevar las municiones al ejército del egoísmo y de la farsa.

Y la juventud no debe hallar fronteras ni aun en la religión. Todo lo que pueda ser útil para la vida debe conquistarse, y lo malo, desterrarlo por fuerza o por grado, como se pueda.

El mundo, este mundo necesita limpiarse de la carroña que le empobrece tanto.

Para ello es necesario una juventud con la bandera de la libertad.

No con esa libertad que ahora tienen muchos jóvenes izquierdistas (?), como se llaman ellos, sino con la libertad culta, honrada y valiente que tiene asiento en el entendimiento, en el corazón y en la conciencia.

Y entonces veremos cómo esta España dolida, limpia de andrajos y de farsas es la nación soñada por los grandes hombres.

Fernán.

Burgos.

Se acordaba a **REBOTES** y **labores** **ó eficazmente por sus consue-**  
**dadanos**

Hablan las mujeres

# El despertar de un espíritu La incertidumbre del Espíritu

I  
La mañana era fría. Lentamente, la nieve extendía su diáfana blancura sobre la tierra, y en los valles resonaba el eco monótono y lugubre de las campanas de la torre, que tocaban, pausadas, a muerto. Tocaban lentamente las campanas anunciando que el conde de C... acababa de fallecer. Nada habían hecho por él los médicos, cuya ciencia y sabiduría se estrellaron con la Naturaleza, imperativa y justa.

II  
¿Es posible que mi cuerpo... se decía el conde de C... a poco de dejar la existencia... sea solo este montón de carne putrefacta, sintiéndome yo más vivo que nunca y con más libertad que antes? ¿Será verdad que yo vivo después de muerto? Y... entonces, ¿cómo se administrará la justicia divina? ¿Por qué la fuerza que dirige los mundos del Universo, lanza tu potente luz hacia mí para librarme de este caos angustioso de la duda en que naufragué... ¿Cómo podría lograr yo una prueba de que existo, de que sigo existiendo?...

Una voz lejana, como beso de brisa, dijo así: ¡Despierta, espíritu muerto. Mira tu cuerpo material disgregando sus músculos, en cumplimiento de la ley. Mirate a ti mismo y te reconocerás en un cuerpo fluidico, llamado espíritu con todas las facultades que poseías en la tierra; pero con la particularidad de que si antes te sumergías en el oro y ricos placeres, hoy te hallas envuelto en estas tinieblas, fruto de todos tus actos llevados a cabo en tus múltiples existencias planetarias.

—Voz, seas quien seas, tus palabras son un misterio para mí, y no concibo cómo haya podido vivir otras veces.

—Sí, has vivido ayer, vives hoy y vivirás eternamente, porque es infinito el progreso, en cuya ley está comprendido el espíritu que ha de tomar cuerpo material cuantas veces le sea necesario para evolucionar en el espacio.

La Justicia Suprema es obra de su propio espíritu al reconocer sus errores a través de las existencias planetarias y al hacer sus propósitos de enmienda. Con esto preconice un plan para su porvenir, que consistirá en el borrado del libro de su A ver todas las partidas anotadas en su Debe.

Al sanar sus cuentas erróneas del pasado, perfecciona se presente, primer paso hacia el Bien.

III  
Calló la voz, y, con asombro, el conde de C... pasó ante él, en una cinta cinematográfica, toda su obra de existencias preteritas.

Bien claro comprendió entonces y por qué de su amargo despertar.

¿De qué me han servido mis títulos, riquezas y abolengos señoriales cuando sólo tinieblas rodearon mi espíritu al abandonar la vida terrestre? — se preguntó con amargura y contricción.

IV  
Si esa es la verdad, amados míos, sólo tormentos pudo recoger de su obra pasada. Y... si en algún momento se olvidó de su alma y su mano se extendió para hacer obras de caridad, éstas aparecerán en su cuerpo astral (periespiritu) cual las estrellas, en la obscura noche, aparecen en el firmamento. No olvidéis que todas nuestras obras quedan reflejadas en nuestro periespiritu, y que de nuestra voluntad depende ese cielo estrellado del alma que ilumina nuestro eterno camino de ascensión.

Ante

María Sara.

## LOS POETAS

# Cinco poemas

Del libro inédito «Caracolas» (1).

I  
Las aguas, en la playa,  
tejen y tejen encajes albos...  
encajes para los niños,  
que van descalzos,  
corriendo,  
saltando...

II  
Ya retorna una barca,  
blanca,  
a su nido.  
Una barca  
con el ala de cisne  
terciada.  
Tiene el gesto sereno  
de un alma  
que ha vencido a otra alma.

III  
¡Oh, la divina audacia  
del pequeño,

que quiere con su cubo  
extinguir un firmamento...

IV

Aquí, junto a las rocas,  
las olas me saludan  
en todos los idiomas

V

Al fin, la luna,  
que en las aguas levanta  
un hormiguero innumerable  
de luciérnagas,  
Mientras dialogan, íntimos,  
los inquietos esquifes,  
el faro y un lucero  
 juegan al escondite.

J. Pérez Doménech,

(De la Revista *Errancia*, de Madrid.)

(1) Nos complace mucho reproducir estos versos de nuestro querido paisano y colaborador de *Nosotros*, Sr. Pérez-Doménech, quien próximamente va a lanzar a la luz pública el libro arriba mencionado.

Ante la duda, la incertidumbre y la desorientación espirituales en que naufragan y viven constantemente los hombres en la vida, y particularmente mis queridos paisanos, que desde hace tiempo vienen siendo víctimas de los crues *negros* del catolicismo villenense, por la *revelación íntima* que en sus nobles almas han producido los mercenarios alabonazos que desde las columnas del periódico católico *La Unión* dan en sus cajas de caudales los hombres ensotanados, con el fin de sacarles las pesetas para la corona de la Virgen, me creo en el deber de dar este cariñoso alabonazo más, en los magnánimos corazones de mis paisanos, para que se saturen de amor universal y sus espíritus despierten del bochornoso *sueño clerical* que los alarga.

Los sacerdotes de las religiones positivas, antes de enseñar como es su deber diáfano a la Humanidad el problema del espíritu y su destino, se dedican a tergiversar la Verdad, esconden la luz debajo del celemin, desorientan al hombre en el camino de su progreso ético y satisfacer, como cualquier mortal, todas sus necesidades personales.

¿Habrá algo que atormente y desconcierte más al espíritu que la incertidumbre y el desconocimiento absoluto de su destino?

Si la incertidumbre reinante y el desconocimiento casi absoluto que la Humanidad posee acerca del problema del alma y su destino tienen su verdadero origen en la arcaica y restringida enseñanza que los pueblos han recibido de las religiones positivas, por la mercenaria interpretación que éstas han dado al Evangelio de Cristo.

Al llegar a este punto del Evangelio es necesario reconocer que la Iglesia católica, mixtificando las máximas sublimes de Jesús, ha desvirtuado en absoluto el sentido altamente moral de su doctrina.

Su sencillo y hermoso sermón de la Montaña, sus parábolas bellas, hercúneas siempre de geniales inspiraciones; sus actos, todos llenos de amor y fraternidad hacia todos los hombres, eran el encanto y la admiración de las muchedumbres, que seguían sugestionadas al Divino Maestro.

Pero si nos fijamos un poco detenidamente en sus enseñanzas, veremos que Cristo siempre concedía primordial importancia a las cosas espirituales, a la perfección de nuestra alma (igual que los sacerdotes de la religión católica, que dicen ellos mismos ser sus representantes en la tierra).

Los ejemplos de Aquél iban todos encaminados a demostrar que debemos cuidar de nuestro perfeccionamiento espiritual, más que de nuestra vida material.

Y Cristo habló siempre con el lenguaje sencillo y hermoso de la Verdad, y buscó entre los humildes, por ser y considerarlos más limpios de espíritu, a sus más fieles adeptos, a sus más fervorosos admiradores; y entre los más pobres y más humildes escogió sus anfitriones, y habló al pueblo con el lenguaje de la sinceridad y del amor más puro, enalteciendo la pobreza y dignificando el trabajo; y clamó contra las injusticias sociales y contra la envidia, y fustigó a los ricos porque ofendían a Dios con sus riquezas, y flageló a los fariseos, y los arrojó del templo a latigazos porque hacían, hipócritas y falsos, comercio indigno de las cosas divinas.

Todo el amor de su alma, todos los fraternos sentimientos de su espíritu excelso, los consagró a los humildes y a los desgraciados; en la cruz, al exhalar el último suspiro, parecía que con los brazos extendidos quería abrazar contra su amoroso pecho a toda la Hu-

idad. Y su último aliento lo consagró también a pedir el perdón de sus mismos verdugos.

De todas estas sublimidades de la portentosa obra de Jesús no buscáis relación alguna entre las enseñanzas de las religiones positivas, ni en particular de la Iglesia Católica, Apostólica Romana. Sus ritos y formalismos fastuosos son irritante escarnio de la sencillez y belleza del Mártir del Gólgota; por eso os decía al comenzar este artículo que la incertidumbre del espíritu proviene en gran parte de la labor nefasta, negativa, egoísta e interesada de la Religión, que en sus Concilios solo se ha ocupado de desvirtuar la verdadera doctrina de Jesús de Nazaret, extendiendo el error en las conciencias.

¿Será dentro de los templos de las religiones positivas donde hallaremos una orientación útil y provechosa para el progreso ético de nuestras almas, y éstas se emancipen de su aver?

¿Será practicando los cultos y ayunos de los mercenarios aldonazos que están en las capas de caudales de los poderosos de la tierra los sacerdotes de la religión católica de Villena como hebras de desvanecer la Joda y la incertidumbre que anonadan y atormentan nuestro espíritu, por el incierto porvenir que le espera, según la restringida enseñanza de la religión católica?

¿Será creyendo en la superchería del infierno, del purgatorio y de la gloria, fueros hábilmente inventados por los padres de la Iglesia, como hemos de rectificar los crasos errores de nuestras pretéritas existencias — porque el alma ha vivido ayer, vive hoy y vivirá eternamente — que como manchas asquerosas llevamos adheridas a nuestros espíritus? De ninguna manera. La salvación del alma está en la práctica del bien y en el amor al prójimo.

Apoyar moral o económicamente a las religiones positivas, someterse a la práctica de sus rituales ejercicios, oír los interesados consejos de sus sacerdotes, es perder miserablemente el tiempo, porque eso no tiene valor alguno en la vida libre de las almas.

Sólo practicando la amorosa doctrina de Cristo, en la forma hermosa que Él nos enseñó y estudiando con imparcialidad la ciencia de la inmortalidad del alma, será posible acabar con temores y vacilaciones que amedrentan el corazón, nacidos todos ellos de una tradición mal aplicada y desenvuelta, pues nada ha de abrir al alma las puertas de su jaula carnal con más altos vuelos y pureza que las obras hechas realidades a nuestro paso por el mundo terrenal.

José María Reyes.

De actualidad

¿Desorientación, desconfianza o incapacidad?

En el prceloso mar de confusiones que nos rodea, como fruto de esta torcida administración de justicia, marchamos en un puto marasmo, olvidando fechos ingratos y recordando otras como cicatrices de heridas abiertas tiempo atrás por punzantes espinas.

El capital egoísta se abstiene por timidez o avara mezquindad o ignorancia para colocarlo en el sitio más seguro y productivo y menos arriesgado. Y como creen los capitalistas que su poder es omnímodo, no atienden que la capacidad mental no se adquiere con dinero, y muchas veces colocan éste en lugar poco seguro y aun peligroso.

Si antes se acosaba al obrero con mezzquino jornal, hoy ante la imposibilidad de hacerlo ante el formidable empuje proletario, se le sita retrayendo el capital y teméndolo improductivo o exportándolo, y no ven que el obrero ve su juego, y que, hambriento el hombre, se convierte en tierra.

Se insiste nuevamente y se amenaza con la reducción de salarios, y yo creo que un pueblo es grande y puede llamarse europeo cuando todo tiene alto valor.

Esta teoría será desagradable para los rentistas, para los que gozan de haberes y sueldos — cesantías y jubilaciones, lodgradas por la torcida sonda de la in-

fluencia política o del parentesco y apellidado, para los que al nacer lo hacen en una de oro y viven toda una vida sabiendo lo que es gastar millones de pesetas y mueren ignorando lo que es ganar un real con el sudor de su frente, pero dejando en herencia a sus sucesores lo que heredaron de sus antecesores, esta teoría escuece a éstos, que son los malos y los peores; pero obtiene el asentimiento de los obreros, que son los mas y los mejores.

No comprenden los capitalistas que el dinero en circulación es fuente para nuevas riquezas que han de acrecentar su ya no escaso capital, el dinero improductivo, ya sea por *huchant*, huelga, cierre de industrias o retraimiento de capital, conduce fatalmente a la ruina, y por ser los obreros los primeros en experimentar sus terribles consecuencias, son los primeros también en lanzarse por el camino de la violencia, que destruirá fatalmente aquellos capitales estancados.

No somos dueños absolutos de cuanto poseemos; es deber nuestro invertir lo mejor posible el capital de que disponemos; las pesetas son para dar vida, no para ser secuestradas. De hacerlo así nos exponemos a terribles cataclismos, que por ser tan terribles parecen imposibles, pero llegan.

Imposible creíase que llegara la tan cacareada guerra Europea, y, no obstante, terrible como era, llegó, y terribles fueron sus efectos. Aplíquese esta teoría a la lucha social y se verá que los extremos, si no se tocan hoy, pueden toarse mañana.

Y cuando llegara este caso, es decir, cuando el obrero, hambriento, se lanzara por caminos de violencia, a buen seguro que el capitalismo, que ahora le empuja por tal vía de humillación y desesperación, le llamaría entonces salvaje. Mas yo pregunto: ¿quién será el salvaje? ¿Quién será el culpable en dicho caso? Si con el salario medio de hoy apenas viven, ¿cómo intentar reducirlo? Comparemos nuestras necesidades con las suyas y no perdamos de vista que somos iguales en este caso para sobrelevar la vida, y el resultado de esto será muy contrario a lo que cansado estoy de oír en todas partes: que el obrero vive hoy espléndidamente y es envidiado. ¿Tan fácil que sería cambiarse con ellos, y, sin embargo, no se hace!...

Mi último ruego es que estudiemos mejor esta cuestión y empecemos a comprender que en la vida hay un algo mejor al que todos estamos obligados.

Miguel Caturfa.

**NOSOTROS cuenta con la colaboración de distinguidos escritores españoles, que son la mejor garantía del éxito logrado por nuestro periódico.**

LOS IDEALES EN ACCIÓN

Obras son amores...

Las Navidades se acercan, y NOSOTROS quiere labrar en firme, con la práctica por ejemplo. Por eso, abre una suscripción para regalar 100 MANTAS a cien obreros ancianos y pobres de solemnidad en esos días tan señalados de Pascua, cuando todo el mundo se entrega al bullicio y alegrías familiares.

Se complace también nuestro periódico en poner en conocimiento de sus lectores que, el próximo primero de mayo, se regalarán, asimismo, a los dos obreros villenenses necesitados y de más edad, que justifiquen mayor número de años de trabajo entre los concursantes, DOS CASAS modestas y en magníficas condiciones de salubridad, edificadas expresamente para este fin.

La suscripción iniciada por NOSOTROS con la cantidad de 1.000 pesetas queda abierta también desde el día 3 del corriente mes.

Para los donativos, en uno y otro caso, dirijanse a D. Miguel Caturfa. Villena

# CHILINDRINAS

Algunos lecheros *echan café* de rabia contra Nosotros. Ha llegado su indignación hasta tal punto que, a no ser por la prudencia y discreción que les caracteriza, no sabemos lo que hubiera pasado a estas horas en Villena. Pero es lo que siempre nos dijimos: Se habrán dado perfecta cuenta de que todo lo que escribimos lo hacemos en son humorístico, y el mal humor no habrá pasado de ser una nube de verano tan sólo.

¡Les juramos por *la leche que nos han dado* que no quisimos ofenderles nunca!

∴

Más, sin querer, hemos nombrado las nubes de verano, y

esto nos recuerda una frasecica que circuló por Villena cuando Nosotros estuvo unas semanas descansando.

¡Menuda nube de verano se les ha venido encima a ciertos villenenses! Si el estío durara tanto como esta nube, de seguro que muchos niños y ancianos no se morirían de frío en larguísimo tiempo... Estaba de sobra entonces nuestra suscripción para regalar mantas a los pobres.

∴

Tenemos ya una lista de suscriptores para los fines benéficos conocidos, seguramente por todos, que asusta. Si no ocupara tanto espacio en nuestro perio-

dico la publicaríamos íntegra. Creemos, con lo recaudado, que hay margen para comprar, no dos casas, sino treinta.

¡Y todo por nuestros capitalistas paisanos, que van a arruinarse, sin duda, con su filantropía!

Hay un comerciante dadivoso que nos ofrece un jamón para la suscripción. ¿Qué les parece? Nosotros hemos pensado si sería uno de los suyos, que deben saber a gloria.

«GRÁFICA AMBOS MUNDOS»  
DIVINO PASTOR, 10. — MADRID

## ULTRAMARINOS "EL PILAR"

Fernando Estevan Martínez

MAYOR, 7. - VILLENA

• • •

Acaban de recibirse en este establecimiento los nuevos embudidos de la temporada, rico queso Manchego, Rochefer y Gruñere; como también las ricas pasas de Málaga y los exquisitos dátiles moscateles «Majubras», mermeladas y dulces de dátiles de Berbería, especialidad para enfermos y convalecientes. Grandes existencias en conservas de todas clases y licores y champagnos extranjeros.

He aquí la hoja, que transcribimos íntegramente, publicada día pasados en nuestra localidad. En el número próximo daremos cuenta de los resultados de la manifestación, que tanta importancia reviste en la presente etapa de nuestra vida nacional.

# ¡A la manifestación!

VILLENENSES:

Ahora más que nunca es necesaria la opinión en España, nuestro país, falto de hombres sanos y honrados. Hace mucho tiempo que vivimos en constante inercia colectiva, porque los personalismos acaban ahogando siempre las aspiraciones ideológicas de las muchedumbres, y ello ha sido la causa de esta desorganización espiritual de las masas, reflejada lamentablemente en quienes debieron dirigir nuestros destinos nacionales y recoger las sacudidas renovadoras que vienen de Europa. Invertebrada España, a consecuencia de sus malos gobernantes y políticos; extinguidos cuantos impulsos nobles germinaron en el país; faltos de fe en los hombres que pudieran salvarnos, si el egoísmo y las conveniencias no fueran su única tendencia, los ciudadanos españoles nos hemos entregado a un excepticismo e indiferencia semejantes, que ni las mayores conmociones sociales internas consiguen despertarnos del marasmo actual. En Cataluña han estado cazándose los hombres lo mismo que fieras, carnívoramente, y todo ha seguido igual en España—las fiestas de siempre, las corridas de toros, los excesos habituales—, como si tales tragedias fueran sueños de hadas o películas cinematográficas. Niños, mujeres y obreros han sido conducidos por carreteras durante bastante tiempo, sin que, apenas contados periódicos dieron la voz de alarma, surgieran protestas de alguna consideración en el país. Todos hemos presenciado impasibles—sí, impasibles, ¿por qué no decirlo?—la desastrosa intervención española en el África del Norte, que ha precipitado con sus exigencias monetarias y humanas la descomposición total de la nación. Hemos ido a Marruecos sin medir ecuánimemente nuestras fuerzas, con personal director impericio e incapacitado las más de las veces, y, a cada descalabro, a cada desastre, a lo sumo hemos opuesto nuestra aflicción leve de una hora—el patriotismo al uso de la *banderita* y las fiestas benéficas inherentes—, cuando no la protesta vacua del café o la insensibilidad vergonzosa de los eunucos; es más,

cuando los barcos salían atiborrados de soldados, después del derribamiento de la Comandancia de Melilla, eran muchas las familias españolas que despedían a sus hijos con el dolor natural en estos casos, pero con la confianza de que ellos iban a salvar el honor de la patria y vengar a sus hermanos inmolados...

Pero, he aquí que ahora se habla de responsabilidades. He aquí que ahora se acusa como culpables del desastre de Annual a muchos políticos y militares españoles, que son prueba evidente de nuestra catastrófica acción en Marruecos, a quienes, por manejos también políticos, quiere escamoteárseles su culpabilidad en la muerte de muchos miles de vidas ciudadanas. Y ante tales hechos, España no puede ni debe permanecer callada un instante. Sería doloroso que la Justicia no brillara, siquiera esta suprema vez, en nuestro país, porque son horas de vida o muerte para el mismo las que atravesamos y vivimos. Las víctimas de Annual y Monte Arruit reclaman justicia, y es necesario que se depuren las responsabilidades civiles y militares para sentar precedente en nuestra vida futura nacional.

Villenenses: Ahora van a celebrarse en casi toda España manifestaciones con este objeto. ¿Por qué Villena no ha de sumarse a dichos actos, demostrando de ese modo que vibra y que palpita como las nobles y modernas sociedades? Se os invita a todos, sin distinción alguna, porque ningún móvil político nos alienta al lanzar esta hoja, a que cooperéis a la justa petición del país entero. ¡No faltad a la manifestación del viernes 8! ¡La vida de la nación así lo exige de todos sus hijos!

La manifestación partirá a las diez de la mañana del Teatro Artístico.

La Comisión organizadora.

Villena, 6 de diciembre de 1922.